

COLOQUIO ALMERIA ENTRE CULTURAS

**EL SITIO DE ALMERIA DE 1309:
EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA MILITAR.**

Carmen María Marugán Vallvé.

Instituto de Estudios Almerienses
Departamento de Historia
1990

**EL SITIO DE ALMERIA DE 1309:
EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA MILITAR.**

Carmen María Marugán Vallvé.

Esta comunicación que aquí presentamos pertenece a la introducción de nuestra tesis de licenciatura titulada *L'organització de la campanya de Jaume II contra Almeria (1309)* (la organización de la campaña de Jaime II contra Almería), dirigida por Manuel Sánchez Martínez y presentada en la Universidad de Barcelona en septiembre de 1985.

A pesar de que el estudio de los hechos bélicos de la expedición a Almería no ha sido en ningún momento nuestro objetivo, creemos que, para enmarcar el análisis que realizamos sobre el ejército catalano-aragonés dentro de los hechos de la expedición a Almería de 1309, es menester efectuar un estudio-resumen del desarrollo de ésta campaña. Este estudio ha resultado ser muy valioso para nuestro trabajo, y esperamos que pueda serlo también para otros historiadores que estudien otros hechos del mismo período histórico que nos ocupa.

Para realizarlo hemos considerado conveniente partir de la alianza castellano-aragonesa de 1308 y prescindir de la relación de los tratados y de los momentos de tensión vividos entre la Corona de Aragón y el Reino de Granada anteriores a diciembre de 1308, hechos que ya han sido estudiados por A. GIMENEZ SOLER (1).

La narración de ésta expedición contra Almería es posible de elaborar gracias a una serie de documentos, de fuentes diversas y de los estudios de algunos historiadores. AL-QĀDĪ, la Crónica de Ramón MUNTANER, la correspondencia de Jaime II con el rey de Castilla y con otras personas, y la obra de J. ZURITA, nos aportan los elementos necesarios para conocer un mínimo de detalles de lo que fue el asedio de la ciudad (2); y los estudios de GIMENEZ SOLER y de DUFOURQ enmarcan este hecho bélico dentro de la política exterior de Jaime II y la situación del Mediterráneo occidental en aquellos momentos (3).

1. Los preliminares del asedio.

El 19 de diciembre de 1308 es firmado, por los monarcas Fernando IV de Castilla y Jaime II de Aragón, el Tratado de Alcalá de Henares (4). Con este tratado ambos reyes se comprometen a hacer la guerra contra el Reino de Granada a partir del día de San Juan de 1309; Castilla asediara las ciudades de Algeciras y Gibraltar, y Aragón la ciudad de Almería, contando con diez galeras y tres leños de Castilla, y diez galeras y cinco leños de Aragón (5).

El objetivo de esta alianza era conquistar el Reino de Granada, del cual, aunque era considerado territorio de expansión de los castellanos por el antiguo Tratado de Almizra, correspondería la sexta parte a Aragón. Este fragmento del sultanato de Granada coincide con la zona del Reino de Almería. Los límites de esta sexta parte serían posteriormente revisadas por el arzobispo de Toledo y el obispo de Valencia (6). Como punto final del Tratado de Alcalá de Henares los monarcas se comprometían a no firmar nunca la paz con los musulmanes sin un consentimiento mutuo y de los infantes don Juan y don Pedro (7).

A partir de la firma de este tratado comienzan una serie de negociaciones: primeramente con la Curia Pontificia, a cargo del obispo de Lérida y de Bernat de FONOLLAR, para conseguir indulgencias para los participantes y la décima para sufragar los gastos de la guerra (8); y de otra parte con los merinidas, a los que se enviaron diferentes embajadores como Guillermo PALAZIN y Jaspert de CASTELLNOU, para incluirlos en la alianza contra Granada (9). Se firmó el Tratado de Fez, ofreciendo a Marruecos la ayuda catalano-aragonesa, que ya había sido solicitada anteriormente, para la conquista de la ciudad de Ceuta, en poder de los granadinos, a cambio entre otras cosas, de un donativo en cereales, el tercio del impuesto sobre el comercio de los mercaderes, el pago de quinientas doblas mensuales por cada galera, etc.

Desde el primer momento una de las grandes preocupaciones de Jaime II será la defensa del Reino de Valencia. Las primeras disposiciones en este sentido corresponden a la primera convocatoria del ejército (10), donde se comunica a Artal de LUNA que algunos caballeros serán enviados a la frontera: Artal de ALAGON, Jaime de JERICA, Gombau d'ENTENÇA, Jimeno Pérez de MONTORNES, Francesc CARROS, Jimeno Pérez de ARENOS, Berenguer d'ALAMANY y Lope López de BAILO (11).

Además se cuenta para las tareas defensivas con las Ordenes Militares,

y son convocados Artal de HUERTA, comendador mayor de Montalbán; Alvaro FERNANDEZ, comendador de Alcañiz y lugarteniente de Calatrava; a fray Pere de SOLER y a Joan OSORES de la Orden militar de Santiago, en la frontera de Orihuela a mediados de junio con la mayor cantidad de caballeros y hombres de a pie que sea posible (12). Una vez iniciada la guerra contra Granada, el monarca ordena la defensa de una serie de castillos situados cerca de la frontera, temiendo incursiones sarracenas, como el castillo de Villena, donde se encuentra la infanta Constanza, encomendado a Artal de HUERTA y Ferrer DESCLOQUER (13).

Otra de las preocupaciones del monarca fue la necesidad de dinero y de vituallas para la expedición. Una de las disposiciones más importantes en este sentido fue otorgar al tesorero Pere Marc plena potestad para conseguir todo lo necesario para la campaña (14).

El primer hecho bélico de esta expedición fue la conquista de Ceuta. Sabemos que parte de la escuadra catalano-aragonesa, dieciséis galeras salen el 28 de abril para bloquear la ciudad, y ésta es ocupada a finales del mes de julio. Sobre este hecho disponemos de una carta dirigida a Jaspert de CASTELLNOU, almirante de la armada, con fecha del 2 de agosto de 1309, en la cual se le felicita de la toma de Ceuta (15). Los catalano-aragoneses recibieron el donativo en cereales y el tercio del impuesto acordado el mes de septiembre (16). Este envío iba acompañado de la comunicación oficial de que los merinídas defenderían Algeciras y abandonaban la alianza con los cristianos para ponerse del lado de los granadinos (17).

2. El sitio de Almería.

La campaña contra Almería se inicia con la partida del ejército de la Corona de Aragón desde la playa de Valencia el 18 de julio de 1309, para concentrarse en el Cabo del Aljub (actualmente Santa Pola) (18). El transporte de las tropas debía de ser complicado y caro, ya que se habían de pagar los "nólits" de las embarcaciones utilizadas (19), aunque en algunos casos la Corte requisó barcos que formaron parte de la armada (20).

Cuando el ejército estaba preparándose para partir, se recibió un aviso de don Martín, obispo de Cartagena, conforme los sarracenos habían penetrado en el Reino de Murcia a asediar el castillo de San Pedro, situado cerca de la ciudad de Lorca. Por este motivo Jaime II ordenó que una parte de las tropas fuera a socorrer el castillo, al cual llegaron el miércoles 6 de agosto, haciendo abandonar el intento a los musulmanes (21).

La armada marcharía desde el Cabo del Aljub, y el ejército de a pie lo haría, por vía terrestre, desde la frontera de Orihuela (22).

EL 15 de agosto los encontramos ya instalados delante de Almería. El historiador musulmán al-QADĪ señala la llegada de la flota el día 10 de agosto y el 12 del mismo mes el resto de los contingentes (23). Pocos días antes el rey de Castilla se situaba delante de Algeciras (24).

Al-QADĪ nos relata cómo los sitiadores de Almería llegaron con trescientos barcos, pequeños y grandes, de guerra y de comercio. Una vez desembarcados tomaron los alrededores de la ciudad para sostener el sitio. Al día siguiente del desembarco tuvo lugar un fuerte combate al pie de la ciudad, hasta que los musulmanes huyeron refugiándose en las murallas, desde donde rechazaron a los asaltantes con las flechas.

Aquel mismo día llegaron las tropas cristianas de infantería y de caballería que viajaban por vía terrestre y que rodearon la ciudad.

Según el mismo historiador raramente pasaba un día entero sin que se hubiera combatido. Los sitiadores rodeaban la ciudad, vigilaban los caminos y levantaban máquinas de guerra. Cuando se descubría un pasadizo por el cual se pudiera salir o entrar a la ciudad, lo cerraban. El lugar por donde los cristianos atacaron más frecuentemente la ciudad fue la puerta de Pechina (25).

El día 23 de agosto tiene lugar la única batalla *campal* que se dio en todo el sitio. (26) El anuncio de los espías de que los nazaríes estaban preparados para atacar al ejército catalano-aragonés y que se encontraban a una distancia de tres lenguas, dio la oportunidad a Jaime II de organizar su hueste y salir al campo para batallar con ellos con la mayor parte de su ejército. Mientras, el monarca disponía que el infante Ferrán de Mallorca quedara defendiendo el campamento cristiano, (27) que sería atacado por la gente de Almería: los musulmanes saquearon algunas tiendas de campaña, como la de Juan Jiménez de URREA, en la cual se apropiaron de los objetos de valor, que posteriormente serían indemnizados por Jaime II (28). Es éste el hecho de armas comentado ampliamente por Ramón MUNTANER en su *Crónica* y que tiene como protagonista al infante Ferran de Mallorca. (29) Esta batalla será ganada por los catalano-aragoneses, e irá seguida de un intento de asalto a la ciudad sitiada, intento que fracasó.

Con la llegada de un ejército de Granada a la ciudad de Marchena fueron más difíciles los movimientos de los cristianos, que salían cada mañana al valle para cargar uvas y otras frutas, y madera para sus construcciones y para el fuego (30).

Un miércoles que los cristianos habían salido a proveerse, los musulmanes les prepararon una emboscada. Nosotros no hemos localizado referencias de este hecho en las cartas enviadas por el monarca, (31) pero ZURITA nos lo comenta, afirmando que los caballeros encargados de la vigilancia del avituallamiento fueron rodeados en la Rambla de Almería por una compañía de gente a caballo. Allí murieron don Jimeno Pérez de ARENOS, García Jiménez de EMBUN y Martín BALDOVIN del Concejo de Zaragoza (32).

El día 15 de octubre los sarracenos, con la mayor parte de su caballería, atacaron la posición catalano-aragonesa, asaltando las bastidas e hiriendo a muchos cristianos, atacando también su campamento, defendido por el grueso del ejército. Finalmente vencieron los cristianos eliminando, según las cartas enviadas por el monarca, a más de dos mil granadinos y haciendo muchos prisioneros. (33) Después de este combate se envían cartas a las ciudades de Murcia y Lorca, y otros lugares castellanos del Reino de Murcia, para que tomaran medidas ante un posible ataque musulmán (34).

El sitio incluyó diversos enfrentamientos entre ambos ejércitos, en los cuales se utilizaron diferentes tácticas y astucias para conseguir la victoria. Los cristianos, que luchaban contra ejércitos que salían de la ciudad sitiada y con los musulmanes instalados en Marchena, fueron derrotados en muchas ocasiones. Según al-QADI, una de las derrotas cristianas más humillantes tuvo lugar en una batalla general, dada por tierra y por mar, solucionada por los musulmanes lanzando sobre los atacantes el contenido de las letrinas de la ciudad de Almería (35).

Durante el asedio de la ciudad se construyeron minas, bastidas y todo tipo de ingeniería militar medieval, tanto para asediar la ciudad como para defender el campamento catalano-aragonés de posibles ataques musulmanes. (36) Conocemos la existencia de estos “enginys” por los pagos que se hacen efectivos a diversas personas por los servicios que realizaron en las bastidas, muros y barreras, y por la demanda de diferentes materiales necesarios para su construcción (37).

Las necesidades del ejército catalano-aragonés durante el sitio eran muchas. Una de las más importantes era el avituallamiento de la tropa, hecho que generó una extensa documentación (38); también la falta de dinero, que se intentó paliar con el asalto a una coca musulmana (39); la falta de armamento, como los proyectiles de la ballesta después de la primera batalla, (40) y de piezas para los enginys y las naves. (41) También era preocupante la atención a los heridos y a los enfermos, que había de

realizarse “con la mayor discreción” en la casa de Sant Vicens de Valencia, institución dependiente del Monasterio de Poblet, y de la que parece que llegaron quejas al monarca, así escribe el abad de Poblet comunicándole que le habían informado que en esta institución no se atendía debidamente a los enfermos que no tenían recursos económicos (42.) Otro foco de problemas eran los desertores de la hueste, que conocemos por dos documentos que nos permiten saber que estos hombres eran perseguidos por la justicia, y que hufan por las tierras del Reino de Murcia (43). Y, además, Jaime II ha de plantearse la prohibición del juego entre sus hombres, ya que si bien parece que esta actividad daba muchos beneficios, tenía el inconveniente que hacía perder las armas a sus combatientes (44).

Según los informes que llegaban a Jaime II de sus vasallos residentes en el sitio de Algeciras, parece que reinaba un gran desorden en el campamento castellano, con traiciones de los nobles que se comunicaban con los sitiados dándoles información. (45) Después de haber conquistado Gibraltar a principios de septiembre, llegarían las defecciones de los nobles castellanos. La Crónica de Fernando IV explica que el infante don Juan y don Juan Manuel se vieron maltratados por el rey de Castilla porque los deshonraba, no siguiendo sus órdenes y consejos, y confiando en sus contrarios don Juan Núñez y don Diego López de Haro, señor de Vizcaya, muerto en el sitio Don Juan se había opuesto a la forma de realizar la campaña, para la que prefería las depredaciones de la vega de Granada que ir a sitiar Algeciras. También se criticaba el hecho de haber cedido la sexta parte del Reino de Granada a la Corona de Aragón. Don Juan Manuel pretendía dirigir personalmente la campaña en su “adelantamiento” de Murcia. Además parece que a ambos se les debían algunas cantidades de dinero que correspondían a sus soldadas (46). Por estos motivos abandonaron a su rey a mediados de noviembre, de octubre según GONZALEZ MINGUEZ, acompañados de otros grandes nobles y de quinientos caballeros (47).

A pesar de todo Fernando IV, después de haber consultado la opinión de su hermano, el infante don Pedro, de don Diego López y de don Juan Núñez, decidió continuar con el sitio de Algeciras, aunque las dificultades eran muy grandes en el campo castellano, donde incluso la reina doña Constanza tuvo que donar sus joyas para poder pagar los servicios de los caballeros. Quedaron junto al rey setecientos caballeros de las órdenes militares, y posteriormente llegaron a su campamento nuevos contingentes de Galicia (48). A pesar de todos los esfuerzos del monarca de Castilla se vio obligado a pedir la paz a los granadinos (49).

Ante esta complicada situación, el 19 de diciembre Granada hizo una propuesta de paz a Aragón, si bien las tropas no marcharon hasta finales de enero de 1310. ZURITA comenta que: “

"Tenía el rey de Aragón su real más provisto que antes, y los suyos estaban con grande gana de perseverar en el cerco, y los de Almería sin ninguna esperanza ni ánimo para defenderse". (50)

En cambio DUFORCQ afirma que el ejército estaba muy mal provisto (51). Si no fuera así no tendría ningún sentido el asalto a una coca portuguesa que fue desviada por los vientos y de la que se tomaron 850 cafises de cebada. (52) En este sentido también se pronuncia al-QĀDĪ, afirmando que:

"Dieu envoya pendant deux mois le vent d'Quest qui empêcha les navires des Chrétiens de naviger et interrompit leur ravitaillement au point qu'ils souffrirent tous de la faim" (53).

3. La Retirada.

El abandono del sitio de Almería se convirtió en una tragedia para el ejército catalano-aragonés. Una parte de sus hombres partieron con la escuadra y los otros quedaron en Almería esperando su regreso, y mientras quemaron el palacio del rey de Granada que había sido la vivienda de Jaime II durante el sitio, y talaron árboles. (54) Como que la escuadra retardó su retorno a Almería, (55) algunos hombres se aventuraron a volver por vía terrestre y murieron en el camino, y los otros, que quedaron ante la ciudad, hubieron de ser socorridos por el rey de Granada. (56) La repatriación del ejército fue encomendada a Guillem de MONTCADA, y a Juan Jiménez de URREA, este último murió por el camino y fue enterrado en el monasterio de los predicadores de Calatayud. (57) El *zayâl* tardío traducido por LEVI-PROVENÇAL nos explica cómo toda la tropa era presa de una enfermedad que contaminó a la población de la Corona, y que provocó la muerte de numerosos soldados en la ciudad de Alicante, cuando ya iniciaban el retorno. Posiblemente se trataba de la misma enfermedad que padecieron los propios monarcas (58).

La paz fue difícil de conseguir porque una vez levantado el sitio, los catalano-aragoneses perdieron fuerza para las negociaciones, y los granadinos parece que ya no estaban dispuestos a hacer muchas concesiones. Del

tratado de paz que se firmó se excluyó a los almogávares, que también participaban en la expedición y que quedaron en libertad de hacer sus incursiones, haciendo al poco tiempo correrías por Nijar y Berja. (59).

El reino de Aragón obtuvo sesenta mil doblas como indemnización de la guerra, y los granadinos prometieron el pago anual de 3.000 doblas en concepto de parias. Los castellanos fueron un poco más favorecidos en la campaña y conquistaron Gibraltar. Por la paz con Granada consiguieron además Quesada y Bedmar y los castillos perdidos durante la regencia de María de Molina, el aumento de las parias de doce mil doblas anuales a quince mil, una indemnización de cincuenta mil doblas y la renovación del vasallaje del rey de Granada a Castilla (60).

NOTAS

1. GIMENEZ SOLER, A: (1903-1904); (1904);(1908).
2. ALLOUCHE, L-S; MUNTANER, R.; ACA. C. reg 344 f. 103 v, 113 r, 26 r; ZURITA, J.
3. GIMENEZ SOLER, A: (1903-1904); (1904); (1908); DUFOURCQ, CH-E.
4. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 35.
5. Estas naves habían de patrullar por el Estrecho, pero también fueron necesarias para el desembarco en Almería ACA. C. reg. 344 f. 45 v; también sabemos que existieron problemas con el pago de los marineros: Carta a Jaspert de Castellnou con instrucciones para el pago y el avituallamiento de la escuadra. ACA. C. reg. 344 f. 16 v; Carta a los marineros de la escuadra comunicando la llegada de la paga. ACA. C. reg. 345 f. 120 r.
6. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 35.
7. TORRES DELGADO, C. pág. 235.
8. GIMENEZ SOLER, A.: (1904) pág. 40.
9. ACA. C. reg. 344 f. 16 v. Cartas al rey de Marruecos presentando a ambos embajadores (18 de agosto de 1309); DUFOURCQ, CH-E. pág. 395, 400.
10. ACA. C. reg. 308 f. 3v - 4 v.
11. ACA. C. reg. 308 f. 6 r. Carta a Gombau d'Entença (17 de marzo de 1309).
12. ACA. C. reg. 308 f. 7r, f. 62 v, f. 63 r, f. 65 r.
13. ACA. C. reg. 344 f. 67 r. Carta a Bernart Esplugues para que envíe al Castillo de Villena ballestas, otros aparatos y provisiones; ACA. C. reg. 344 f. 67r. Orden a Artal de Huerta para que vaya a vivir a Villena para defenderlo, ya que están en "vecindad con los moros"; ACA. C. reg. 344 f. 67 v. Carta a Ferran Descloquer para que viaje a Villena. (Todas del 21 de septiembre de 1309).
14. ACA. C. reg. 344 f. 12 v - 13 r; La demanda de vituallas es constante en la documentación datada en el sitio, podemos citar algunos ejemplos: ACA. C. reg. 344 f. 8 v, 13 r, 49 r, 60 r. 67 v, 79r, 93 r, 109 r, 111 r, etc.; ACA. C. reg. 345 f. 122 r, 156 v, 163 v, 170 v, 180 v, 185 r, 199 v, 204 r, 218 r, etc.
15. ACA. C. reg. 344 f. 2 r.
16. ACA. C. reg. 344 f. 90 v. Carta a Guillen Tavernar, comunicándole que ya ha cobrado el tercio (6 de octubre de 1309), DUFOURCQ, CH-E. pág. 400-401; GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 56.
17. GIMENEZ SOLER, A: (1908) pág. 152.
18. ZURITA, J. cap. LVIII pág. 714.
19. ACA. C. reg. 344 f. 12 r, f. 17 v, 19 r, 107 v; reg. 345 f. 115 v.
20. ACA. C. CRD. Jaume II C. 29 n. 3646, ordena requisar las barcas del puerto de Peñíscola.
21. ZURITA, J. cap. LVIII pág. 714. "... tuvo el rey aviso de don Martín obispo de Cartagena que los moros habían entrado a cercar el castillo de San Pedro que está junto a Lorca".
22. Convocatorias a las ciudades: ACA, C. reg. 308 f. 12 r-v, f. 18 r-19 v, f. 26 r-29 r, f. 36 r-39 r, f. 44 r-v; el itinerario del viaje está publicado por GIMENEZ SOLER, A:

(1904) pág. 103 (sin cota archivística) según el cual había de hacerse en diez días.

23. ALLOUCHE, L-S. págs. 131-132.

24. El día 27 de julio. ZURITA, J. cap. LXXIX pág. 716.

25. Llamada después puerta de Purchena. TORRES BALBAS, L. pág. 649.

26. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 59; ALLOUCHE, L-S. pág. 133; ACA. C. reg. 344 f. 26 r-v; diversas cartas dirigidas al Papa, a diversos cardenales, al rey de Francia, al rey de Castilla, al rey de Mallorca, a nobles catalanes, a diversas ciudades, etc, explicando la batalla (24 de agosto de 1309).

27. ZURITA, J. cap. LXXXI pág. 718-719.

28. ACA. C. reg. 345 f. 216 v. Cobran un total de 9.243 sueldos y 6 denarios de Barcelona como indemnización de un vaso de plata, dinero, arneses y otros aparatos, y cosas suyas y de la gente de su compañía (10 de enero de 1310).

29. MUNTANER, R. cap. CCLII, pág. 888 "... E va brocar sobre ell; e abans que a ell se pogués acostar, hac morts ab la llança més de sis cavallers, e hac rota la llança. E puis va metre la mà a l'espaa, e ab l'espaa en la mà ell se féu fer lloc tant estro que venc a aquell, qui cridava que era fill de rei; e aquell qui el veé venir, sabé que era l'infant, venc envers ell, a va-li, de l'espaa, donar tal colp, que el primer quarter de l'escut li gità en terra; e fo meravellós colp."

30. ZURITA, J. cap. LXXIV, pág. 728; ALLOUCHE, L-S. pág. 133-134.

31. En muchas-enmiendas se señala que el caballo, o el caballo y el jinete murieron en la Rambla de Almería, quizás se refieren a esta batalla.

32. ZURITA, J. cap. LXXIV, pág. 728; ALLOUCHE, L-S. pág. 133-134.

33. ZURITA, J. cap. LXXIV, pág. 727; ACA. C. reg. 344 f. 103 v. Carta dirigida a los fieles del Reino de Valencia donde explica la batalla, ACA. C. reg. 344 f. 113v. Carta a Jaspert de Castellnou donde explica la batalla; ACA. C. reg. 344 f. 113 r embajada de Rodrigo Gil TARIN al rey de Castilla, donde también se daban explicaciones de la embajada a Marruecos de Guillem Palacin; ALLOUCHE, L-S, pág. 135-136: "Le mercredi 10 gūmādā I. arriva de la capitale l'armée musulmane composée de cavaliers et de nombreux fantassins: la cavalerie déboucha du côté des observatoires (al-Manādir), et l'infanterie du côté de la montagne. Les fantassins arriverent les premiers. Aussitot un groupe de cavaliers chrétiens s'avança á leur rencontre. Les musulmans ne purent soutenir le combat, battirent en retraite et se firent sabrer. Mais, par un effet de la bonté divine, des assiégés sortirent a ce moment de la ville et, profitant de ce que chrétiens campés vis-a-vis d'eaux s'étaient mis á la poursuite des fuyards, ils mirent le feu á un certain nombre de tentes. Le fumée s'élevant dans le ciel fit croire aux chrétiens, qui revinrent rapidement sur leur pas, que l'incendie avait été allumé dans tout le camp. Les fuyards purent ainsi échapper á leus sabres".

34. ZURITA, J. cap. LXIV, pág. 728; ACA. C. reg. 344 f. 103 v. (16 de octubre de 1309).

35. ALLOUCHE, L-S. pág. 135.

36. *Ibidem*, pág. 137; ZURITA, J. cap. LXXI. pág. 718.

37. ACA. C. reg. 344 f. 92 r. Carta a Ferran de Corsel pidiendo carbón para la fabricación de metales (7 de octubre 1309); ACA. C. reg. 344f. 106 r. Carta de Bernart Esplugues pidiendo sarries, caveguets y aixades (22 de octubre de 1309); ACA. C. reg. 345 f. 121 r. Carta a Arnau Messeguer ordenando diversos pagos por misiones en bastidas y barreras (8 de octubre de 1309); ACA. C. reg. 345 f. 129 v; f. 172 r-v; f. 182 r; ACA. C. reg. 344 f. 35 v. Carta a Bernart d'Esplugues pidiendo diversos tipos de clavos para la

construcción de enginys (3 de septiembre de 1309); ACA. C. reg. 344 f. 43 r. Carta a Bernart d'Esplugues pidiendo "gúmenes, gropials, rets, moles, amants, necles, tirants", etc., para la naves y los enginys (5 septiembre 1309); Cf. IBN JALDUN. vol. IV pág. 204.

38. ACA. C. reg. 345 f. 129 v. el monarca ordena que sea revocada la orden que prohibía la salida de cereal de Aragón con dirección a Valencia; ACA. C. reg. 344 f. 17 v-19 r pago a Guillem de Bastida por vino griego; ACA. C. reg. 345 f. 121 r pago a un mercader de Valencia por 200 "roves" de harina a 3 sueldos la rova.

39. ACA. C. reg. 344 f. 54 r llevaba 10.000 ó 12.000 doblas de oro.

40. ACA. C. reg. 344 f. 35 v.

41. ACA. C. reg. 344 f. 35 v, f. 43 r.

42. ACA. C. reg. 345 f. 186 v.

43. ACA. C. reg. 345 f. 177 v, f. 223 v.

44. ACA. C. reg. 345 f. 194 v.

45. GIMENEZ SOLER, A: (1908) pág. 159.

46. GONZALEZ MINGUEZ, C. pág. 291-294.

47. ZURITA, J. cap. LXXXV, pág. 730-731; GONZALEZ MINGUEZ, C. pág. 285.

48. GUTTON, F. pág. 56; GONZALEZ MINGUEZ, C. pág. 295.

49. GONZALEZ MINGUEZ, C. pág. 296: "La muerte de Guzmán el Bueno, la grave enfermedad de don Diego que acabará con su vida, las incessantes lluvias otoñales que presagiaban un duro invierno y, sobre todo, la retirada del infante don Juan y de don Juan Manuel habían hecho imposible la conquista de Algeciras en la que tanto empeño puso hasta el final Fernando IV. Por eso, vencido ante la evidencia, el monarca castellano no tuvo más remedio que abrir negociaciones con el rey de Granada a finales de 1309 y levantar el asedio de Algeciras".

50. ZURITA, J. cap. LXXXV, pág. 732.

51. DUFOURCQ, CH-E. pág. 404.

52. ACA. C. reg. 345 f. 214 r. Carta dirigida al rey de Portugal explicando que llegó una coca de Lisboa que iba hacia Algeciras, se tomó la cebada de la coca y se pagó, pero el patrón del barco se quejaba de que era muy poco (14 de enero de 1309); ACA. C. reg. 345 f. 236 r. Carta a Lorenzo Pérez, mercader de Lisboa, repite el contenido y comunica que ha escrito una carta al rey de Portugal (26 de enero de 1310).

53. ALLOUCHE, L-S. pág. 137; esta noticia sobre la dificultad de la navegación explicaría como en 1311 todavía quedaba en Alicante grano del que había sobrado de la expedición a Almería. FERRER, M. T. pág. 1370 (agradezco profundamente a la autora las facilidades que me ha dado para la consulta de esta obra); ACA. C. reg. 345 f. 236 v. El monarca ordena que la vianda que está en Alicante no retorne (31 de enero de 1310).

54. Documento publicado por GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 105 (sin cota archivística); ALLOUCHE, L-S. pág. 138.

55. Bernart de Sarriá había dicho que tardarían ocho días. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 105.

56. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 64.

57. ZURITA, J. cap. LXXXV pág. 732.

58. LEVI-PROVENÇAL, E.; DUFOURCQ, CH-E. pág. 405.

59. GIMENEZ SOLER, A: (1908) pág. 162.

60. GIMENEZ SOLER, A: (1904) pág. 62-63; GONZALEZ MINGUEZ, C. pág. 296.

BIBLIOGRAFIA

ALLOUCHE, L-S: *La relation du siege d'Almeria en 709. " Herpéris"*, 1933, XVI, págs. 122-138.

ARIE, R: *L'Espagne musulmane sous les nasrides*. Ed. Boccard. Paris, 1973.

BURNS, R. I: *Un monasterio hospital del siglo XIII: San Vicente de Valencia* "Anuario de Estudios Medievales", n. 4. Barcelona 1967, págs. 75-108.

CONTAMINE, PH: *La guerra en la Edad Media*. Ed. Labor. Col. Nueva Clío. Barcelona, 1984.

CRONICAS de los reyes de Castilla, desde don Alfonso el Sabio, hasta los Católicos don Fernando y doña Isabel. Colección ordenada por Cayetano Rosell. B.A.E. 3 vols., Madrid, 1953.

DUFOURCQ, CH-E: *L'Espagne catalane et le Maghrib aux XIII siècles. De la bataille de las Navas de Tolosa (1212) à l'avenement du sultan mérinide Abou-l-Hasan (1331)*. P.U.F. Paris, 1966.

FERRER, M. T.: *Moros i cristians almogàvers i collerats a la frontera d'Oriola (s. XIV)*. Tesis doctoral inédita, Barcelona, 1984.

GIMENEZ SOLER, A: *Expedición de Jaime II a la ciudad de Almería*. "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona", vol. II, 1903-10 = 904, pág. 290-335.

- *El sitio de Almería en 1309*. Casa de la Caridad. Barcelona, 1904.

- *La Corona de Aragón y Granada*. Casa de la Caridad. Barcelona, 1908.

GONZALEZ MINGUEZ, C: *Fernando IV de Castilla (1295-1312): La guerra civil y el predominio de la nobleza*. Colegio Universitario de Alava. Vitoria, 1976.

GUTTON, F: *La orden de Calatrava*. Ed. El Reino. Madrid, 1955.

IBN JALDUN: *Histoire des Berbères*. Traducción de Slane, 4 vols. París 1969.

LADERO QUESADA, M. A.: *Granada. Historia de un país islámico. 1232-1571*. Ed. Gredos. Madrid, 1969 (2).

LEVI-PROVENCAL, E: *Un zayal hispanique sur l'expédition aragonaise de 1309 contre Almerie*. "Al-Andalus", VI, 1941, págs. 377-399.

MASIA DE ROS, A: *La Corona de Aragón y los estados del norte de Africa*. Instituto Español de Estudios Mediterráneos, Barcelona 1951.

MUNTANER, R: *Crónica*. "Les quatre grans cròniques" notes de F. Soldevila. Ed. Selecta, Barcelona 1971.

RUBIO I LLUCH, A: *Contribució a la biografia de l'infant Ferran de Mallorca*. "Estudis Universitaris Catalans", vol. VIII, Barcelona 1915.

SANCHEZ ALBORNOZ, C: *La España musulmana*. Ed. Ateneo, 2 vols.

TOMICCH, P: *Histories e conquestes dels reys d'Aragó e comtes de Catalunya*. Ed. Anubar. Valencia 1970.

TORRES BALBAS, L: *Ciudades hispano-musulmanas*. Instituto Hispano-árabe de Cultura. 2 vols. Madrid 1971.

TORRES DELGADO, C: *El antiguo reino nazarí de Granada. 1230-1340*. Ed. Anel Granada, 1974.

ZURITA, J: *Anales de la Corona de Aragón*. Vol II. "Institución Fernando el Católico". CSIC, Zaragoza, 1970.

APENDICE DOCUMENTAL:

1. 1309, agosto, 24. Sitio de Almería.

Jaime II comunica a Fernando IV de Castilla la victoria obtenida sobre los nazaríes el día 23 de agosto.

ACA. C. reg. 344 f. 26 r.

Maleito sarracenorum conflictu et victoria obtenta ab eis.

Al rey de Castiella.

Rey hermano, porque sabemos e somos ciertos que toda hora que oides de nuestra buanandaça tomades plazer, por esto vos fazemos saber de la merçe que nuestro senyor Dios nos fizo dia sabado, vigilia de Sant Bartholome, que devedes saber que como nos oviessemos ordenado de combatre la ciudad de Almaria por mar e por tierra, el sobredicho dia vino nos mandado el viernes ante a la noche de nuestras barruntas que el poder del rey de Granada de cavallo e de pie se venia pora nos e que eran cerca de la nuestra hueste a tres leguas; e tambien el sabado en la manyana oviemos ardit que venial lidiar con nos. Et nos, oido esto, mandamos aparellar nuestras gentes e sallimos fuera de las alvergadas e luego trobamos nos con ellos. E por la volentat de Dios, luego que friemos en ellos, vincieronse e fuyendo partieronse por las montanyas, nos e las nuestras gentes escançandolos e matandolos de guisa que muy grant gente d'ellos murio de cavallo e de pie e la batalla començó ante de media tercia e el alcanç duró entro a medio dia; e de si tornamos a la huest e entendemos con la gracia de Dios enantar fuertement contra la ciudat.

Dada en el sitio de la ciudat de Almaría XX III dias andados de agosto, en el anyo de nuestro senyor Mil CCC nueve.

Bernardus de Aversone mandato regio audita per eum.

2. 1309, octubre, 27. Sitio de Almería.

Jaime II envía a Rodrigo Gil Tarin como embajador ante el rey de Castilla para informarle de la batalla del 15 de octubre contra los nazaríes y de los resultados de la legación de Guillem Palacín ante el rey de Marruecos.

ACA. C. reg. 344 f. 113 r.

Legacio comissa Roderico Egidii Tarini ad Regem Castelle.

Al muy noble e muy honrado don Fernando, por la gracia de Dios rey de Castiella, et cetera. Don Jayme, per aquella misma gracia rey de Aragón.

Rey hermano porque es cosa guisada que vos sepades los fechos que a nos acaes-

cen e nos otrossi los vuestros, faziemos vos saber que dia miercoles, XV dias andados del mes de octubre, vinieron por el plano e por la rambla d'Almaria todo el poder del rey de Granada de cavalleria; et por las montanyes a otra part muy grant gent de pie de LX mil en suso e aquellos de las montanyas descendieron ença nuestras bastidas por cuydar de prender las bastidas e entrar en la villa e en llegando a las bastidas e firriendose con los nuestros a mantenient enviamos alguna gent de cavallo e de pie a las dichas bastidas en ayuda e desi por la voluntat de Dios sobaron los nuestros a los moros e vençidos levaron-los las muntayes arriba matando dellos de guisa que murieron pasados II mil e fueron muchos presos. E creer, rey, que esta fue la mas estranya vencida que en ningun tiempo fuesse oyda, segunt el logar que los moros tenian a la gent que ellos eran e duró el encaç mas de III lenguas desde nos estando nuestras azes paradas en el campo çerca nuestra huest vinieron ante nos la cavalleria con muy grant maestria e muy derramados e faziendo dessi muytas partes e çeladas, otrossi que avian puestas en muchas partes. E nos reconosciendo con nuestros hommes buenos que ellos no estavan de guisado de atendernos no que nos pudiessemos con los cavallos armados alcançar en ellos e que no punyavan en el sino en fazer nos derranjar e tirarnos a sus çeladas, e otrossi que si nos lunyassemos de la huest encaçando a ellos que los de la villa que pudiessem dellos entrar alguna partida en la villa.

Saliesen a quemar-nos nuestra vuest, oviemos de acuerdo de no mover a ellos, e desi a la tarde fueron-se desi el sabado adelant vinieron otra vegada e trayeron la peonada que les avia fincada con si, pero los peones bien se cataron que non se açercaron muyto a nuestra gent e los de cavallo estovieron bien assi como la primera vegada pero que fueron vençidos dellos una partida en un recuesto do querian ensayar d'entrar a la villa do perdieron partida de cavalleros. E nos no oviemos cara de parar las azes mas fiziemos guardar nuestra vuest muy bien desi aquello mismo fizieron el lunes e el martes e nos no oviemos d'al cura sino de fazer catar nuestra huest viendo que, como dicho es, que no nos podriamos embaratar con ellos que les feziessemos grant danyo ante lo podriamos nos recibir en nuestra vuest si nos lunyassemos mas della. E desi fueron-se e lexaron alguna gent por forntaleros en un lugar que le dizen Marchena.

Otrossi, rey, sabet que nos enviamos el otro dia a Guillem Palazfn a don Jaspert de Castellnou en razon de la mandaderia que el avia fecho al rey de Marruechos po nos que si lo acordasse que fuesse el dicho Guillem Palazfn al rey de Marruechos por demandarle que nos compliesse lo que avia puesto con nos, e Guillem Palazfn por consexo de don Jaspert fue al rey de Marruechos. E agora es venido e vino en una nau nuestra que partie de Muzema. E la respuesta que nos trayo del rey de Marruechos, Rodrigo Gil juge de nuestra cort vos la contara. Porque nos paresce, rey, que d'aqui adelant por enemigo lo podemos tener al dicho rey. E assi nos conviene reçelar dell a vos i a nos. E rogamos vos que lo creades de lo que vos dira de part nuestra sobre los ditos feytos.

Dada en el sitio d'Almaria XX VII dias andatos del mes de octubre en el anyo de nuestro senyor de mil CCC e nueve.

Petrus Martini mandato regio

fortaleros en un lugar que le dizen Marchena.

Otrossí, rey, sabet que nos enviamos el otro día a Guillem Palazín a don Jaspert de Castellnou en razon de la mandaderia que el avia fecho al rey de Marruechos po nos que si lo acordasse que fuesse el dicho Guillem Palazín al rey de Marruechos por demandarle que nos compliesse lo que avia puesto con nos, e Guillem Palazín por consexo de don Jaspert fue al rey de Marruechos. E agora es venido e vino en una nau nuestra que partíe de Muzema. E la respuesta que nos trayo del rey de Marruechos, Rodrigo Gil juge de nuestra cort vos la contara. Porque nos parece, rey, que d'aqui adelant por enemigo lo podemos tener al dicho rey. E assi nos conviene reçelar dell a vos i a nos. E rogamos vos que lo creades de lo que vos dira de part nuestra sobre los ditos feytos.

Dada en el sitio d'Almaria XX VII dias andatos del mes de octubre en el anyo de nuestro senyor de mil CCC e nueve.

Petrus Martini mandato regio